

Insere con toda extension las sesiones de Cortes, los documentos oficiales y las reseñas de todos los acontecimientos importantes de España y del extranjero. — Examina y juzga con imparcialidad e independencia todos los sucesos políticos y cuestiones administrativas y de intereses materiales. — Publica un folletín instructivo ó recreativo, y artículos y revistas de ciencias, literatura y artes.

En Madrid: un mes, una peseta.
En provincias: tres meses, 5 pesetas; seis meses, 9; un año, 16.
Fuera de España: tres meses, 12 ptas.; un año, 40.
Venta: una mano de 25 ejemplares, 3 reales.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.
Se admiten anuncios y suscripciones en esta Administración y en la Carrera de San Jerónimo, 11, pasaje del café de Madrid.

El magnetismo

IV y último.

Es, pues, evidente que bajo el dominio del hipnotismo el hombre no tiene conciencia de lo que le sucede.

Es un cuerpo sin alma, al que gobiernan impresiones de toda especie que lo hacen funcionar directamente.

No todas las excitaciones, sin embargo, tienen sobre él la misma fuerza. Hay hipnóticos pasivos y silenciosos. Si se habla delante de ellos, permanecen en silencio; la excitación sonora no provoca su emisión de voz. Pero si se les ejerce una presión con la mano en la nuca, enseguida repiten palabra por palabra todas las que han sido pronunciadas.

Con una ligera presión en el cuello, entre las vértebras cuarta y séptima, M. Heidenhain ha logrado que el hipnótico lanzara un gemido.

Oprimiendo la región situada lateralmente cerca de la última vértebra, la pierna correspondiente se mueve hacia atrás. Oprimiendo la piel de ambos lados de la vértebra, el individuo da un salto, moviendo bruscamente las piernas en sentido posterior. También se puede hacer que ande hacia atrás.

Estos fenómenos se asemejan mucho á los que M. Goltz ha provocado en las ranas después de haberles quitado los hemisferios cerebrales. Una ligera presión en un punto de la médula obligaba á la rana á graznar. La presión en otros puntos la hacía saltar, nadar, etc.

Parece que existe una analogía muy íntima entre las personas hipnotizadas y los animales desposeídos de cerebro. Lo mismo que sucede con el pichón de Flourens y con la rana de Goltz, en el individuo hipnotizado, las débiles presiones sobre puntos determinados ó inmediatos á la columna vertebral determinan actos automáticos. Los brazos se levantan por encima de la cabeza ó se retuercen convulsivamente. Si se aplica una corneta acústica á la nuca ó á la boca del estómago del individuo sobre quien se hagan los experimentos, éste, sordo hasta entonces á las palabras pronunciadas á su oído, se apodera perfectamente de los sonidos articulados, repitiéndolos aunque pertenezcan á una lengua que desconozca.

Hay en todo esto una serie de fenómenos sumamente interesantes que deben estudiarse con mucho cuidado.

Así, pues, ¿cómo pasar por alto el curioso fenómeno del hipnotismo bilateral? Se puede hipnotizar solamente un lado del cuerpo, quedando el otro en su estado normal. Las más sencillas presiones comunican á la mitad del cuerpo una rigidez absoluta. Cuando se toca con un cuerpo frío un lado tan sólo de un individuo totalmente hipnotizado, la mitad que ha sufrido el contacto recobra su sensibilidad y vuelve al estado normal.

Los ojos quedan generalmente entreabiertos; pero se les puede obligar á abrirse completamente tocando al párpado ó la frente con un cuerpo frío.

Todos estos múltiples hechos reclaman evidentemente minuciosas y profundas investigaciones.

Y lo curioso es que un sueño tan profundo, el sueño catáleptico, que ocasiona la insensibilidad absoluta, se engendra de un modo tan elemental y sencillo, y desaparece también bajo una influencia casi imperceptible. Un soplo, una palabra, la impresión de un cuerpo frío en la frente ó en la cara, cualquiera de estas circunstancias suele bastar para que el sueño termine y cese el desorden. ¿Puede hallarse una cosa más extraordinaria? ¿Hay fenómenos que con más fuerza susciten las meditaciones de los fisiólogos?

Hé aquí un hombre robusto. Se le obliga á fijar la vista sobre un objeto durante cuatro ó cinco minutos. ¡Ya concluyó! Enseguida pierde toda personalidad; se queda dormido; sus miembros adquieren una rigidez cadavérica; no siente nada; se le quema, se le hiere impunemente. Es una masa inerte que puede ser pisoteada.

El individuo ha dejado de existir; no queda otra cosa que una rueda bien montada, que como un mecanismo á la Vaucanson, funcionará á merced del primero que llegue. Es un cuerpo sin cabeza.

Y no obstante, soplais sobre este mon-

ton de órganos, sobre estos tejidos vivos, y el individuo se despierta bruscamente. El cerebro vuelve á tomar posesión del cuerpo: aparece de nuevo la personalidad del hombre.

¡Qué metamorfosis tan asombrosa!

M. Heidenhain atribuye el sueño hipnótico á una paralización de las células ganglionales de la capa cortical gris del cerebro. Esta paralización debe ser producida por la irritación débil, pero continua, de los nervios de la vista, del oído, de la cara, etc.

Es, en efecto, la capa cortical gris la que manda los movimientos, la que los provoca y los detiene.

Es verosímil que toda modificación íntima en las células suprime en la persona hipnotizada la representación consciente de las impresiones sensoriales, impidiéndole la ejecución de los actos voluntarios.

Sea ó no aceptable esta opinión, el caso es que los hechos que acabamos de exponer muestran suficientemente todo el interés que entraña una cuestión como ésta, apenas explorada.

Es de esperar que se llevarán más allá los estudios de estos fenómenos tan marcadamente caracterizados.

Las investigaciones que se emprendan seriamente en este nuevo camino, con todos los recursos de que dispone la ciencia moderna, ejercerán á la vez su provechoso influjo sobre la fisiología y la psicología experimentales.

H. DE P.

Baños en Grecia

Las leyendas de origen místico nos dicen que los baños calientes fueron consagrados á Hércules, y esto sólo prueba que su empleo estaba ligado á los ejercicios, á la gimnasia de los tiempos remotos. Homero describe varias veces en su *Odysea* los baños que toman varios personajes de su poema, y siempre en aparatos análogos. Entrábase en grandes cubas de metal, y luego mujeres, ninfas, cautivas y la misma hija de la casa, vertían sobre la cabeza y cuerpo del huésped chorros de agua tibia, siguiendo después las unciones con aceites y esencias perfumadas. Eran en definitiva verdaderas *afusiones*, y cuando se examina lo que dicen los autores de la antigüedad, tanto en Grecia como en Roma, no parece que se hiciera entonces uso de la bañera para sumergirse en ella largo rato como lo practicamos hoy día. El baño por inmersión prolongado no tomó carta de naturaleza en aquella época. Por otra parte, Homero no menciona las estufas, cuyo conocimiento no data probablemente más que del tiempo en que se establecieron relaciones entre Grecia y Oriente. De lo que no cabe dudar es de que no estuviesen en uso algunos siglos después, puesto que vemos á Herodoto, que escribía su historia 450 años antes que Jesucristo, comparar las groseras fumigaciones de los scytas con las estufas de la Grecia.

Como lo hacen observar los historiadores de la medicina, los Asclepiones estaban situados en bosquecillos en donde corrían fuentes de agua viva ó mineral, que los sacerdotes sabían hábilmente utilizar. Los profanos no podían entrar en el templo sin haberse sujetado previamente á purificaciones. La ley hacía tomar baños de agua común ó mineral acompañados de unciones, fricciones y fumigaciones.

Separados al principio los gimnasios de los baños públicos, fueron más tarde reunidos, teniendo desde entonces la ventaja de poder, á ejemplo de Hércules, bañarse y limpiarse inmediatamente después de los ejercicios. Frequentados los baños por los atletas y por los que no lo eran, tomaron necesariamente un lugar importante en los gimnasios, que desde entonces fueron divididos en tres partes: la *Paestra*, en donde se verificaban los ejercicios, los *Baños* propiamente dichos, baños de estufa y de *afusion*, y los *Ezedra*, salas de conferencia en las cuales los filósofos daban sus lecciones.

Poca cosa sabemos sobre el modo con que estos baños eran administrados. Hipócrates da algunos consejos sobre el asunto; pero advertimos que se trata de su empleo en casa de los particulares y en caso de enfermedad: «No muy amenudo recurrimos á los baños, dice el padre de

la medicina, por faltarnos los utensilios necesarios; en efecto, pocas casas están provistas de lo más indispensable y de los ayudantes de que hay necesidad. Debe tenerse una habitación libre de humo, mucha agua que se renueve incesantemente y que no venga á chorros, á no ser que así convenga al enfermo. Habitualmente no se hacen fricciones deterativas, y si se echa mano de ellas, conviene servirse de sustancias disueltas en mayor cantidad de líquido de lo que se acostumbra; antes y después se practicará inmediatamente una *afusion* abundante. Es preciso que el trayecto para llegar á la bañera sea corto y que se pueda entrar y salir de la misma con comodidad. El que toma el baño ha de estar á sus anchas, no proferir una palabra y no ha de tener que hacerse nada por sí mismo, pues corresponde á otras personas el practicar las *afusiones* (siempre *afusiones*) y las unciones, tener preparada enseguida el agua tibia á diversos grados y hacer las *afusiones* rápidas y seguras. Deben usarse esponjas en lugar de cepillos, no dejar enjugar el cuerpo demasiado antes de untarlo; debe enjugarse la cabeza lo más pronto posible y evitar el enfriamiento de las extremidades, de la cabeza y del resto del cuerpo».

Se ve, pues, que las *afusiones* y las unciones constituían el baño en esta época.

La tumba

de Raimundo Lulio

El sepulcro donde se guardan las cenizas del sabio mallorquín del siglo XIII, que existe en una de las capillas del ábside de la iglesia de San Francisco, en Palma, reclama una completa restauración. En la anchurosa nave del interior de San Francisco, y á espaldas del altar mayor, se levanta aquel monumento, que por sí solo atraería las visitas de los viajeros. Es la base una línea de animales fantásticos, y sobre ella, formando siete nichos, levántanse bellos pilares, que también ostentan animales en sus impostas. Bustos de singular expresión, y con apariencia de letrados, sostienen las repisas, y en el remate de cada nicho dos ángeles volando llevan una gran corona, en cuyos aros respectivos hay escritos estos nombres: Astrología, Geometría, Música, Aritmética, Retórica, Lógica y Gramática; raros lemas en una sepultura de aquel género piadoso, que acostumbraba á olvidar las grandezas terrenales al labrar los vasos mortuorios, por no esculpir en ellos sino lo que viviese la fe en Dios y la esperanza en la otra vida.

Si estas letras sorprenden al que examina el monumento, los espíritus de luz que sostienen las coronas revelan cierto aire simbólico, y sus grandes alas, descolgando sobre sus cabezas, semejan á primera vista rayos místicos que les nacen de la frente. Pero faltan las estatuas que debían materializar aquellos nombres; y á haberse labrado, ellas serían un preciosísimo documento de la manera con que los artífices de aquellos tiempos sabían simbolizar la representación viviente de las artes y de las ciencias.

Sobre los ángeles y dentro de los nichos hay un calado casi enteramente desprendido de la pared; de cada corona brota un penacho; y todo este primer cuerpo remata en una gran faja de hojas elegantísimas. Dos pedestales, comienzo de dos grandes pilares que sin duda habían de levantarse hasta recibir la cornisa y cerrar la fábrica, se ven en los extremos laterales del segundo; y al lado de ellos dos grandes repisas sostenidas por bustos carecen de las estatuas á que se destinan.

En el centro ábrense un gran nicho más profundo que ancho, cuyo interior lleva bóveda gótica. Dentro hay una urna de alabastro; su parte inferior debe de llevar algunos relieves, si hemos de atender á lo poco que se ve, pues la ocupan unas gradas postizas que convierten el nicho en retablo, y sobre la cubierta yace una estatua que viste el tozón sayal de ermitaño ó penitente. Su rostro respira tal gravedad que trae recogimiento profundo al que lo contempla, y la luenga barba, que baja á cubrirle el pecho, claramente indica la áspera penitencia del difunto, y cuánto desatendió lo de la tierra por la fe de Cristo, por la caridad y por el estudio.

Aquella estatua no es otra cosa que la

efigie del sabio Ramon Lull, gloria de Mallorca.

Como decimos, pues, al principio de estas líneas, el sepulcro que nos ocupa reclama una justa reparación. Nosotros, entusiastas de los monumentos que nos recuerdan la existencia de ilustres varones, como Ramon Lull, unimos nuestro ruego al de la prensa periódica de la isla de Palma, para que se lleve á cabo la restauración de aquella abandonada obra de arte.

Curiosidades científicas

Baño impermeable para la madera y el carton.

Los toneles de madera, lo mismo que cualquier otro objeto de la misma sustancia, pueden hacerse completamente impermeables bañándolos con una composición formada de tres partes de sangre fresca y bien batida, cuatro de cal apagada y un poco de alumbre, agitando la mezcla hasta tener un líquido espeso y consistente.

Este barniz es conocido entre los chinos con el nombre de *Schio-Liao*, y da un color parduzco al objeto que con él se recubre. Generalmente se pasan dos ó tres baños, y de esta suerte el carton adquiere la dureza de la madera.

Los chinos usan esta composición para pintar sus casas, barnizar los cestos de mimbrés en que trasportan el aceite, y por último, la emplean como un cimiento excelente.

Purificación de las aguas de los ríos.

En el concurso celebrado con motivo del premio ofrecido por el rey de Sajonia para el mejor medio de hacer inofensiva para los peces las aguas de las fábricas y establecimientos industriales y las de las alcantarillas, se han dado á conocer dos procedimientos destinados á purificar las aguas, fundados ambos en el empleo de la cal.

El primero consiste en saturar las aguas que se trata de purificar con agua de cal; cuando el precipitado se ha efectuado, se les hace pasar á un receptáculo que contenga clorato de magnesia, y, por último, se filtran por grava y arena.

En el segundo método, el agua saturada con cal apagada pasa á los depósitos; de éstos es conducida por medio de una bomba aspirante á lo alto de una torre, en donde cae bajo la forma de lluvia; el interior de esta torre está completamente lleno de vapores de azufre, los cuales retienen el amoniaco que las aguas llevan, y hacen que las sales amoniales formadas se depositen sobre las paredes.

Se va á ensayar este pensamiento en el Elster, río que recibe las aguas de muchos establecimientos industriales. Se objeta á este medio que la cal, además de ser perjudicial para los peces, hace peligrosos, ó de muy poco valor, los depósitos que las aguas dejan.

El sistema decimal

Debiendo haber empezado á regir desde el día 1 del presente, creemos oportuno señalar aquí algunas equivalencias aproximadas del sistema antiguo con el moderno.

El metro equivale á una vara, seis pulgadas y ocho líneas. Luego para establecer el precio del metro habrá de aumentarse al valor de la vara el de las seis pulgadas y ocho líneas.

Ejemplo. Si una vara de cinta ha costado hasta aquí 12 cuartos, en lo sucesivo el metro valdrá 12 cuartos (35 1/2 céntimos) por la vara, 2 cuartos (6 céntimos) por las seis pulgadas, y un cuarto (3 céntimos) por las ocho líneas, ó sean 15 cuartos, que equivalen á 44 céntimos. Es decir, que el metro valdrá 3 cuartos (9 céntimos) más que la vara, recibiendo en compensación las seis pulgadas y ocho líneas (157 milímetros) en que supera el metro á la vara.

Así pues, diez metros de cinta, que equivalen á once varas, dos pies y siete pulgadas, costarán, valiendo á 12 cuartos, 4 pesetas y 19 1/2 céntimos próximamente.

El kilogramo (kilo) equivale á dos libras, dos onzas y doce adarmes. De modo que la persona que tenga costumbre de adquirir una libra diaria de carne, que le cueste 16 cuartos, deberá en lo sucesivo tomar medio kilo, que le costará 16 cuartos (47 céntimos) por libra, un cuarto (3 céntimos)

por la onza y un ochavo (1 1/2 céntimos próximamente) por los seis adarmes, ó sean 17 cuartos y medio (51 1/2 céntimos), recibiendo en equivalente del aumento de precio una onza y seis adarmes.

El libro equivale á un cuartillo, tres copas y tres cuartos de copa. El litro valdrá, pues, el precio del cuartillo más el de las tres copas y tres cuartos de copa, resultando que quien adquiera un cuartillo de leche, que hasta aquí le habrá costado 12 cuartos, por ejemplo, tendrá que pedir en adelante medio litro, por el que deberá pagar 13 cuartos próximamente (32 1/2 céntimos.)

Espectáculos

Hé aquí el programa del concierto que se verificará esta noche en los Jardines del Buen Retiro.

Primera parte.—«Overtura de Martha», Flotow.—(a) «Ave María», Gounod.—(b) «Serenata española», Valle.—«Mirtos de oro», Fahrbach.

Segunda parte.—«Cantos canarios», overture (primera vez), T. Power.—«Scenes Hongroises» (segunda vez).—«Entrée en forme de danss».—«Intermède».—«Adieux á la fiancée».—«Cortège, Bendition nuptial, Sortié de l'Eglise», Massenot.

Tercera parte.—«La cita de amor», overture (primera vez), Santa Marina.—«Retreta astriaca», K. Bela.—«Jongleur», polka (segunda vez), H. Fliega.

El banderillero Manuel Campos, hermano del diestro Cara-ancha, continúa en buen estado. La herida no es grave, y según el dictamen facultativo podrá torear dentro de poco, á menos que sobrevenga una complicación inesperada.

Mañana abrirá nuevamente sus puertas el bonito teatro Variedades con una magnífica compañía, en la cual figuran entre otros distinguidos artistas la inimitable Pepita Hijosa, las Sras. Espejo y Rodríguez y los Sres. Lujan, Vallés y Palacios.

Hoy viernes tendrá lugar en el circo de Price una brillante función de moda, primera de abono de la segunda serie, siendo á beneficio de los aplaudidos acróbatas hermanos Kulpeis, en la que se hacen varios ejercicios nuevos, entre los que figura gran concurrencia de saltadores sobre el tapiz, cuyo número ha de llamar grandemente la atención del público.

Mañana sábado inaugurará su temporada cómica el teatro-salon de Eslava con las obras *Teatro-salon Eslava*, *Los lanceros*, *Cecilio* y el *Frac nuevo*, cuyos principales papeles serán desempeñados por los aplaudidos actores D. Ricardo Zamacois y don Julio Ruiz.

Mañana se estrenará en el circo del Príncipe Alfonso la revista *Madrid y sus afueras*, para cuya presentación en escena ha verificado considerables gastos la empresa del teatro.

Funciones para hoy

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Concierto por la sociedad Union Artístico-musical, bajo la dirección del señor Breton. TEATRO DE LARA.—A las ocho y media.—A beneficio de los pobres de los distritos del Centro y de la Universidad.—Un novio á pedir de boca.—La ocasión la pinta calva.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantass).—A las nueve.—A beneficio de los hermanos Kulper.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, acrobáticos y cómicos, bajo la dirección del señor Parish.

Cultos

SANTOS DEL DIA 4.—Santa Cándida y Santa Rosalía, virgen.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastian, donde continúa la novena á Nuestra Señora de la Misericordia; por la mañana habrá misa mayor con sermón, y por la tarde completas y procesión de reserva.

Continúa la novena á Nuestra Señora de la Almudena en Santa María; á las diez habrá misa mayor con sermón, y por la tarde ejercicios, terminando con la reserva y Salve.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de los Dolores, en San Isidro.

Insistimos

Las afirmaciones que ayer hacíamos quedan en pie, apesar del articulo que hoy nos dedica La Patria; y no sólo quedan en pie, sino que además obtienen una cumplida confirmacion en las palabras de nuestro colega.

Los únicos argumentos encontrados por La Patria para justificar al señor Cánovas se reducen á lo siguiente.

Primer argumento:

«Gobiernos radicales sostuvieron en ellas—en las Provincias Vascongadas—el estado excepcional, y las mismas medidas adoptaron los de ideas conservadoras; y posteriormente, los organizados despues del 3 de Enero, las sometieron al mismo estado; esto sin contar la época en que imperaron los procedimientos republicanos, durante la cual no gozaron dichas provincias de los beneficios de la normalidad.»

¿Es esto serio? ¿Para quién escribe La Patria?

¿Qué tiene que ver el estado en que se encontraban las Provincias Vascongadas en la época á que se refiere La Patria con el estado en que se encontraban en la época en que el general Martínez Campos, aconsejado por el general Quesada, levantó el estado de sitio?

Esos gobiernos radicales, esos otros de ideas conservadoras, los organizados despues del 3 de Enero y los genuinamente republicanos, todos esos gobiernos de que habla La Patria, ¿cómo no habian de sostener el estado excepcional en aquellas provincias, si durante el período de su mando ardia en ellas, como nunca, la guerra civil? ¿Sucedia lo mismo en primeros de Noviembre del año pasado?

Para defender á gobiernos tan necesitados de defensa como el Gobierno del Sr. Cánovas hay que dar muestras de más habilidad, hay que echar mano de otros recursos. Si todos los periódicos ministeriales dijeran lo que hoy dice La Patria, no dábamos ni un céntimo por la vida del Gobierno actual.

Y vamos á saber por qué el señor Cánovas no manifestó su opinion contraria al levantamiento del estado de sitio, no sin hacer observar ántes á nuestros lectores que ya no sostiene La Patria que el señor Cánovas se manifestase opuesto á dicha medida, en lo cual ya vamos ganando algo.

Dice el colega:

«Pues fué por no desmentir sus declaraciones anteriores y sus más fervientes deseos de que no se creyese que hacia de esta cuestion caballo de batalla para hacer la oposicion al Gobierno del Sr. Martínez Campos, de cuyo Gobierno se habia declarado el más ferviente sostenedor en beneficio de la unidad del partido de que es jefe. Porque no queria que personalidades dignísimas y respetables, creyéndose heridos, se separasen del partido en que militaban; así es que el Sr. Cánovas del Castillo ahogó entónces, quizá con exageracion, un deber de hombre de gobierno, para no ser en verdad estimado, pues su patriótico silencio es objeto de las inculpaciones de la GACETA UNIVERSAL.»

¿Merece tal proceder que dicho diario lo califique de indignidad y de cobardía?

Sí, lo merece; y lo merece más todavía de ser las razones que La Patria alega las que pesaron en el ánimo del Sr. Cánovas para obrar como obró.

Si es cierto, como dice La Patria, que el Sr. Cánovas ahogó un deber de hombre de gobierno, ¿qué confianza ha de merecer al País quien así obra?

No es patriotismo el callarse cuando se trata de ciertos intereses; no es patriotismo el someter lo que se juzga beneficioso para la Patria á razones más ó ménos atendibles, pero de poca monta; no es patriotismo tener en más la unidad problemática de una agrupacion política que aquello en lo que se hace consistir la consolidacion del orden público y el afianzamiento de las instituciones.

Pero el Sr. Cánovas no calló por esto; el Sr. Cánovas sabía demasiado que no existía, que no podia existir aquella unidad: si el Sr. Cánovas no manifestó entónces su opinion en la cuestion de que tratamos, y esto no es conceder que entónces pensara como dice la prensa ministerial, fué indudablemente porque aún no consideraba suficientemente preparado el terreno para obrar como obró en Diciembre, para consumir aquella obra de deslealtad política para con el general Martínez Campos, aquella obra preparada en las tinieblas y dada á luz entre las diferencias, no presumiendo, en el seno de un ministerio y las

algaradas y las amenazas del salon de conferencias. Por esto, y sólo por esto, no hablaria entónces el Sr. Cánovas.

Por lo demas, insistimos en todo lo que ayer decíamos. Si hoy el señor Cánovas dice lo que la prensa ministerial viene propalando, no es porque haya nada que justifique la especie de que el estado actual de las Provincias Vascongadas se deba al levantamiento del estado de sitio, no: es porque el Sr. Cánovas ha conocido, aunque tarde, el resultado de su desastrosa política, y ya que no le sea posible negarlo, no tiene el valor de aceptar las responsabilidades, y quiere cargarlas sobre ajenos hombros.

Ahora, para concluir, vamos á decir á La Patria dos palabras que le interesan directamente. Al recordar el libro La revolucion española, hablábamos perfectamente convencidos de lo que decíamos: si La Patria quiere que le demostremos que su director no piensa hoy como pensaba cuando escribió su libro, influya con el fiscal de imprenta para que nos deje copiar algunos párrafos de La revolucion española, que hoy no podríamos dar á luz sin el riesgo de una denuncia, sin los peligros de un proceso; ó si le parece mejor á nuestro colega, comprométase á insertar en sus columnas, ya que como periódico ministerial merecerá más consideraciones á la fiscalia, los párrafos que nosotros le señalemos.

Nuevas irregularidades

En Osuna hay un pósito; acerca de él se ha publicado un interesante folleto debido á la pluma del Sr. Rodríguez Marin.

El fundador del pósito, doctor Navarro, deseoso de remediar las necesidades de los pobres, dispuso que no se diera á cada persona más de doce fanegas de trigo.

Cómo se cumple la voluntad del fundador, lo expresa el autor del folleto en estos términos:

«Ahora bien: ¿cómo se cumple lo dispuesto por el doctor Navarro? ¿Cómo se guarda el testamento del caritativo doctor? ¿Cómo se observan las disposiciones de la ley del pósito, porque testamento lea? ¿No se presta á ninguna persona más de hasta en cantidad de 12 fanegas de trigo?... Puerilidad seria empeñarse en dar pruebas de lo que es tan público y notorio. El pósito—como despues diremos—es actualmente un usurero vulgar y adocenado. El pósito presta grandes cantidades de trigo, sin cuidarse para nada de la voluntad del fundador. El pósito prestó, en 1878, á cierta señora CATORCE MIL NOVECIENTAS SETENTA Y NUEVE PESETAS Y TREINTA Y OCHO CENTIMOS.»

Estas 14.979 pesetas equivalen aproximadamente á 1.490 fanegas de trigo, que, divididas en lotes de á 12, segun la voluntad expresa del fundador, han debido cada año aliviar algun tanto la triste situacion de ciento veinticuatro familias pobres, que de seguro habrían solicitado ese alivio, oyendo por toda contestacion la sacramental frase: «No hay.»

Pueblo de Osuna, trabajador y honrado: ¡regodéate con tu hambre y tu miseria y admira la caridad de esos caballeros en cuyas manos ha caido la administracion del benéfico establecimiento que para tí—entiéndelo bien ¡para tí solo!—fundó el nunca bastante alabado doctor Navarro de Figueroa!»

En este caso no puede pecar de ignorancia el Sr. Bosch, porque el autor del folleto ha dirigido su opúsculo á dicho señor con la siguiente comunicacion:

«OSUNA 20 de Agosto de 1880.

Excelentísimo señor director general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.

Muy señor mio, de mi distinguida consideracion: Tengo el honor de remitir á V. E., juntamente con esta carta, dos ejemplares de un folleto en que denuncio ante la opinion los graves abusos que se vienen cometiendo en la administracion del pósito pío que fundó en esta villa, dos siglos há, el Dr. D. Alonso Navarro de Figueroa. Aunque suscrita la obra por mí sólo, puede V. E. considerar, sin temor de equivocarse, que todo este pueblo á una voz reclama conmigo la extirpacion de tan escandalosos abusos, merced á los cuales el mencionado pósito no sirve al objeto para que fué fundado.

Si, como es justo esperar de la reconocida rectitud de V. E., procede su ilustrada autoridad á la correccion pronta y enérgica de tamaño mal, el País todo proclamará una vez más el celo y el amor á la justicia del Sr. Bosch, y los pobres de Osuna, á quienes directa y gravemente perjudica la abusiva administracion que se ejerce en este benéfico establecimiento, bendecirán el nombre de V. E.

Soy de V. E. atento y seguro servidor Q. B. S. M. FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN.»

Hechos y dichos

Dice La Integridad, hablando del Consejo de ayer:

«El señor marqués de Fuentefiel dió cuenta á S. M. de los antecedentes que ya tiene del asunto, conviniéndose en que se acuerden algunos premios para los que se hayan distinguido en sus esfuerzos para salvar á las victimas, y algunos socorros para las familias de éstas.»

¿Qué pronto se habla de premios en este país!

¿No le parece al señor marqués de Fuentefiel que al propio tiempo debia tratarse de exigir estrecha responsabilidad á los que puedan ser responsables de tan triste suceso? Por ahí se debe empezar.

«Por las atenciones de su cargo, el señor duque de Sexto no ha podido aún ofrecer sus respetos á la reina Isabel.»

El Correo es el autor de esta noticia.

El Imparcial la copia sin ningun comentario.

Nosotros imitamos tan prudente conducta, y copiamos la noticia para que corra.

Dice El Correo Militar:

«Parece que el Sr. Diosdado, nuestro ministro en Tánger, será relevado de su cargo y sustituido en él por un antiguo diplomático que desempeña un puesto de importancia en Madrid.»

Nos parece que el Sr. Diosdado es irremplazable, entre otras razones, porque la prensa en general ha combatido á dicho señor.

Al Sr. Cánovas le gusta mucho ir contra la corriente.

Ayer dijimos que habia dos maneras de salir de una parte, del Poder por ejemplo, y El Conservador añade una tercera:

Por ancianidad. Más claro: el Sr. Cánovas piensa morirse de viejo en el mando.

Se conoce que el procedimiento bravatero agrada al Monstruo.

Una frase del general Narvaez que desentierra El Imparcial:

«A mí nadie me hace mohines, porque conirme á Loja todo está concluido.»

Lo mismo que Cánovas.

Cuando se recuerda la facilidad con que Narvaez se marchaba á Loja y O'Donnell á Somosaguas, choca más el ver cómo el Sr. Cánovas no se va á ninguna parte aunque lleven mohines.

Embargados los ánimos por la catástrofe de Logroño, ha pasado casi inadvertida otra gorda que ayer ocurrió en Madrid.

Por cargar demasiado un andamio cayeron once albañiles al suelo en el edificio en construccion de la Veterinaria.

A tres de esos infelices fué preciso administrarles los últimos sacramentos.

¿Quién tuvo la culpa? Nadie.

Y lo mismo ocurrirá en Logroño. Una de las cosas que ya no existen en este país es la responsabilidad por nada ni para ninguna persona.

La Integridad de la Patria ha querido que nos hiciéramos canovistas.

Nosotros habiamos prometido ayer confesar que el Sr. Cánovas era el primer gobernante del mundo si La Integridad nos citaba lo siguiente:

1.º En qué parte de Francia se hallan cinco bandidos como Castrola, los Juanillones y sus dos compañeros más, robando y secuestrando por espacio de un año sin ser molestados por las autoridades.

2.º En qué país del mundo los altos personajes de una situacion recomiendan á las autoridades tolerancia para con los ladrones.

Esto es lo que ha debido hacer La Integridad, en vez de escribir el suelto que nos dedica.

Pero todavía hay tiempo.

Que nos haga esas citas, y nos convertimos al canovismo.

No las hará.

Nuestro querido amigo el señor general Prendergast estuvo ayer en Palacio, merced una cariñosísima acogida de toda la Familia real, y muy especialmente de parte de S. M. el Rey, que le invitó á comer.

El señor general Prendergast pidió á S. M. la Reina doña Isabel que intercediera con su augusto hijo en favor del desgraciado Folch, sentenciado á muerte.

Cuba

Los diarios de esta isla que acabamos de recibir, correspondientes al día 15 de Agosto, traen las siguientes noticias:

Insurreccion.—Las últimas presentaciones son consideradas como desengaño final á las intenciones filibusteras. Una comision del Casino de la Habana, presi-

La catástrofe de Logroño

Los detalles que se conocen hasta la hora de cerrar nuestra edicion de provincias, ademas de los que ayer dimos, son los siguientes:

El último telegrama transmitido por el gobernador de Logroño al señor ministro de la Guerra participa que ademas de los cadáveres extraidos que enumeró en despachos anteriores, habian sido recogidos en las orillas del rio los de siete individuos de tropa, tres oficiales subalternos y el teniente de ingenieros que dirigió las obras del puente.

De las noticias transmitidas se deduce que la catástrofe ocurrió al entrar en la balsa formada para verificar el paso del rio la primera compania del regimiento de Valencia, y por consecuencia de haber cargado hacia uno de los lados las fuerzas que soportaba.

El capitán de la primera compania de pontoneros, Sr. Panó, que cuenta nueve años de servicios y goza de gran prestigio entre los individuos del cuerpo, encargó de las obras del puente al teniente señor Massó, que ha tenido la desgracia de ser una de las victimas de la catástrofe.

El teniente señor Massó habia pasado diferentes veces por el ponton acompañado de su ordenanza Arimendi, y marchaba á la cabeza de la columna en el momento en que ocurrió el accidente.

El número total de los cadáveres extraidos—segun datos oficiales—asciende á 90, entre ellos el del capitán que mandaba la compania y los de ocho oficiales subalternos y ochenta individuos de la clase de tropa.

La consternacion del vecindario de Logroño es indescriptible, habiendo producido tambien impensa y dolorosa impresion la noticia del suceso en las tropas acantonadas en Alcanadre, Calahorra, Reajo y otros puntos inmediatos, quienes se lamentan de la triste suerte que ha cabido á sus desdichados compañeros de armas.

Afortunadamente para la clase de paisanos afortunados en Logroño, el puente estaba vigilado por centinelas que impedian el paso á todo el mundo, con el propósito de no autorizar la circulacion de los curiosos hasta despues de haberse trasladado la columna desde una ú otra orilla del rio.

Se está instruyendo con gran actividad la sumaria en averiguacion de los hechos, habiéndose tomado ya numerosas declaraciones.

Parece que algunos cadáveres han sido arrastrados por la corriente á los pueblos próximos á Logroño.

En Logroño reinaba la mayor consternacion; botes, balsas improvisadas y barcas recorrian el rio, recogiendo á la luz de los hachones los cadáveres que salian á flote. Se han salvado algunas victimas, y los ingenieros trabajan en el lugar de la catástrofe.

En los ahogados se ha encontrado al citado teniente Massó; pero el capitán Panó ha desaparecido, ignorándose hasta ahora su paradero.

Los partes recibidos hacen muchos elogios del celo y abnegacion con que el pueblo de Logroño se lanzó al socorro de las victimas.

El Liberal recibió de su servicio particular el siguiente despacho telegráfico:

«Logroño 2 (dos tarde).

La poblacion, consternada, no conoce todavía la extension de la inmensa catástrofe de ayer. Solo se sabe que van extraidos del rio 81 cadáveres, entre los cuales hay siete oficiales.

Hundióse una de las barcas sobre que descansaba el puente volante y cayeron al rio todos cuantos en aquel momento se hallaban entre ésta y las dos contiguas.

Las personas que presenciaron el suceso dicen que durante algunos momentos vieron grupos de soldados que luchaban en la superficie de las aguas agarrándose unos á otros, hasta desaparecer arrastrados por la corriente.

Cuántanse rasgos de valor admirable ejecutados para salvar algunos de los sumergidos. Por el correo procurará describir algunas de las horribles escenas ocurridas á la vista de muchas personas bastante desdichadas para presenciarlas sin poder en aquel momento prestar auxilio alguno.

En el vecindario de Logroño reina un pánico indescriptible.

A medida que los cadáveres son extraidos van siendo conducidos al depósito del hospital, contiguo al rio, para ser luego trasladados al cementerio.—Z.»

El director de Ingenieros recibió anoche un despacho suscrito por el Sr. Parro, capitán de la seccion de pontoneros establecida en Logroño, que dice textualmente: «Compuerta zozobrada ayer tarde pasando un batallon. Ahogados 80 soldados, el teniente Massó que presenciaba el embarque y el centinela Arimendi. Detalles correo.»

No hace un mes todavía pasaron dos baterías de artillería montada por el antiguo puente de piedra tendido sobre el Ebro en Logroño, con tanta fortuna que en el momento mismo de traspasar el último arcon el estribo en que se apoya uno de los extremos de la fábrica, se hundió una parte de ésta, inutilizando el único paso disponible para salvar el rio.

Aquel accidente, que ya entónces pudo tener desastrosas consecuencias, ha dado origen al terrible acontecimiento que todo el mundo deplora.

Oficial

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la Administracion la competencia suscitada entre el gobernador de Cuenca y el juez de primera instancia.

Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando juez de primera instancia del distrito de la Inclusa de esta corte á D. José Rodríguez Roda.

Otro indultando á Matías Rubio y otros cinco de la multa de 300 pesetas que les impuso la audiencia de Cáceres, y conmutando el resto de la pena de dos años cuatro meses y un día impuesta á José Anzabalaga por igual tiempo de destierro.

Guerra.—Reales decretos disponiendo cese en el cargo de ayudante de campo de S. M. el Rey el brigadier D. Juan Pacheco; nombrando en su lugar al de igual clase don Luis Cubes y Fernandez; nombrando vocal de la Junta clasificadora de carlistas presentados á indulto al brigadier D. José Melgarejo, por pasar al ejército de Cuba el brigadier D. Juan Borrero, y que cesa en este puesto; y nombrando gobernadores militares de las provincias de Cuenca, Teruel, plaza de Meilla y castillo de Monjuich (Barcelona) á los brigadieres don Evaristo García Reina, D. Mariano de la Iglesia y Guillen, D. Angel Navasquez, D. Carlos Rodriguez de la Rivera y D. Lorenzo Ochotorena respectivamente.

Hacienda.—Reales órdenes señalando al ayuntamiento de Liérganes (Santander) un encabecamiento de consumos de 10.707 pesetas, al de Alanque (Guadalajara) 2.500 y al de Manzanares (Ciudad-Real) 53.378 pesetas.

Gobernacion.—Real órden disponiendo se proceda á segunda subasta de un cable telegráfico submarino directo entre Cádiz y la isla de Tenerife.

Fomento.—Real órden autorizando á don Juan María de Ibarra para construir un cargadero en la margen izquierda de la ria de Bilbao.

Tormentas y desastres

Los detalles que recibimos de Granada sobre la tormenta que descargó en Cullar de Baza, Huéscar y Galera son desconsoladores.

En el primero de dichos pueblos, á más de las inmensas pérdidas materiales, hay que lamentar la de un jóven que, desoyendo los consejos de varios vecinos, subió á un árbol, siendo al poco tiempo arrastrado por la corriente del río Cullar.

En Huéscar empezó á las dos de la tarde, sucediéndose sin interrupción ocho tormentas. Densa niebla extendiéndose por la población, sembrando el espanto y el temor en todos los habitantes del pueblo. Las lluvias torrenciales, mezcladas con granizos de un volúmen increíble; la imponente claridad de las tremendas descargas eléctricas, que se repetían sin cesar; el huracán desencadenado, que arrancaba de base los más corpulentos y arraigados árboles; los gritos de confusión y de angustia; el estruendo de las corrientes, que arrastraban plantaciones, pedazos de edificios, ganados, muebles y misas aún no recogidas; el terror de los habitantes, que en confuso tropel huían de aquí para allá, daban á la desastrosa escena extraños e indescribibles caracteres. A tan horrible cuadro sucedióse otro no menos desconsolador y triste cuando á las cinco los rayos del sol iluminaron el teatro del desastre.

Los terrenos sembrados habíanse convertido en extensos arenales unos, en ramblas y barrancos otros. Algunos restos de la lozana vegetación, marchitos y encanecidos, mostrándose entre las arenas; los ganados y las aves muertos. Los viñedos y los olivares han quedado destruidos. Las fincas molino harinero, del Sr. Sola, Cerro del Tonto, Indiano, Monjas del hambre, Cueva de Romero, Parpacen, Don Gabriel, Cigarral, Don Rafael, Buenavista, Calvario y otras de las vegas que riegan las aguas de Fuente Caliente y Parpacen han quedado muy perjudicadas. Las pérdidas de ganados, caballerías y aves domésticas han sido considerables, pudiendo formarse nuestros lectores una idea de ellas sabiendo que en dos solas fincas han perecido unas 5.000 reses lanaras.

En Galera los edificios todos amenazan ruina; animales ahogados; las cosechas de vino, aceite y panizo destruidas, calculándose las pérdidas materiales en más de 70.000 duros.

El comité liberal-dinástico de Elche se ha constituido en esta forma: Presidente honorario: Excmo. señor don Arsenio Martínez de Campos.—Presidente efectivo: D. Manuel Pomares Fuentes.—Vicepresidente: D. Mariano Soler de Cornellá.—Vocales: D. José Rodríguez Caracena.—Manuel Pomares García.—Marceliano Coquillat.—Secretario: Antonio Jimenez.

El comité liberal-dinástico de Elche se ha constituido en esta forma: Presidente honorario: Excmo. señor don Arsenio Martínez de Campos.—Presidente efectivo: D. Manuel Pomares Fuentes.—Vicepresidente: D. Mariano Soler de Cornellá.—Vocales: D. José Rodríguez Caracena.—Manuel Pomares García.—Marceliano Coquillat.—Secretario: Antonio Jimenez.

Firman el acta trescientos once electores.

Exterior

Paris 2.

Un periódico asegura que el ministro señor Freycinet expresó al nuncio del Papa en esta capital el deseo de que Roma redactase las declaraciones. En su virtud, el Papa encargó al cardenal Nina la redacción de las mismas, que fueron redactadas de acuerdo con el Sr. Despres. Aprobadas dichas declaraciones por Su Santidad, fueron comunicadas al ministro Sr. Freycinet, que las aceptó. Finalmente, fueron enviadas por el cardenal Guibert á todos los obispos de Francia.

Los periódicos la Union y la Gaceta de Francia continúan atacando vivamente las declaraciones, calificándolas como un ardid.

Los periódicos radicales las rechazan reclamando la ejecución íntegra y estricta de los decretos.

Paris 2.

En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 86 75.—5 por 100 id., 120 00.—Exterior español, 19 3/4.—Interior, 18 1/4.—Deuda amortizable exterior, 42 0/0.—Obligaciones de Cuba, 468 75.—Consolidados ingleses, 97 11/16.

Bolsin: 3 por 100 interior español, 19 1/8.—Exterior, 19 3/4.—Amortizable interior, 00 0/0.—Idem exterior, 41 3/8.—Obligaciones de Cuba, 469 37.

Roma 2.

La escuadra inglesa salió ayer de Palermo y se dirigió á Ragusa.

El Diritto dice que á consecuencia de la mediación de Italia, Francia é Inglaterra, los gobiernos de Chile y del Perú han establecido negociaciones para suspender las hostilidades.

Londres 3.

En la Cámara de los Comunes el señor Hartington, ministro de las Indias, dijo ayer: «Las grandes potencias no tratan de destruir el imperio turco, pero sí de fortalecerle arreglando las dificultades que le rodean.

La reunion de las escuadras prueba que no dejarán despreciar las decisiones de las grandes potencias. Hay esperanza de que no habrá necesidad de intervenir.»

El Sr. Dilke, subsecretario del ministerio de Relaciones exteriores, dijo que eran idénticas las instrucciones dadas á todos los almirantes, y que la demostración prueba el acuerdo de las grandes potencias. El Sr. Dilke añadió: «Se espera una pronta solución de la cuestión del Montenegro, y se adelantará también la solución de la cuestión de Grecia.»

Paris 3.

El periódico la République Française sigue atacando con viveza la declaración del Vaticano. Añade que el ministerio que

aceptara semejante documento sería derribado inmediatamente por la Cámara de diputados.

El Siecle pide que el Sr. Freycinet dé explicaciones.

Ecos de Madrid

A las cuatro y media de ayer tarde se declaró un incendio en la Puerta del Sol, número 1, en el laboratorio fotográfico del Sr. Alviach. A los pocos momentos quedó extinguido, sin grandes esfuerzos, no habiendo que lamentar más accidente que unas quemaduras que recibió en la pierna y brazo un obrero, que fué curado en la casa de socorro.

El director de nuestro colega El Demócrata, D. Gonzalo Calvo Asensio, dejó de existir ayer tarde á las seis y media.

Acompañamos en su justo dolor á la familia de nuestro querido compañero en la prensa.

El decano de la prensa, nuestro amigo D. Andres Borrego, ha experimentado últimamente una muy fuerte recrudescencia de la afección que contrajo de resultados de la campaña de Bilbao de 1874.

Gracias á la ciencia y á los cuidados del Excmo. Sr. D. Federico Rubio, el infatigable octogenario, al que tan dignos recuerdos debe la prensa, ha podido escapar á la contingencia que nos habria, si no privado para siempre, toda vez que se hallan escritas, aplazado al menos la publicación de las interesantes Memorias históricas y autobiográficas de su tiempo, y que abrazan desde 1810 en que dan principio hasta Diciembre de 1874 en que terminan, comprendiendo los hechos de mayor novedad y significación del presente siglo.

Tenemos entendido que esta publicación, impacientemente esperada, no tardará en darse á luz.

Segunda edición

Segun detalles que nosotros hemos podido adquirir, la catástrofe de Logroño no ha sido producida por hundimiento del puente volante.

Estaba éste construido con dos lanchas, de las que tiraban dos cables sujetos á las orillas del río. Sobre las lanchas se hallaba la obra muerta.

Una vez sobre el puente las dos compañías del regimiento de Valencia y el teniente de ingenieros Sr. Masó, comenzaron á pasar el río, y ya en el centro, la corriente, que en aquel desgraciado día era demasiado impetuosa, batió la parte de la derecha fuertemente.

Al movimiento brusco que llevó el puente volante, inmediatamente y guiada por el espíritu de conservación, la mayor par-

te de la fuerza se precipitó hacia la parte contraria de la batida por la corriente, y el desnivel del peso en un momento dado hizo zozobrar el puente por el extremo izquierdo, cayendo todos al agua.

No es cierto que la música hubiera pasado al otro lado, como algunos de nuestros colegas han supuesto, ni tampoco que el capitán que ha dirigido las maniobras haya desaparecido, pues se hallaba en una orilla con el resto de la fuerza y presencié aquella terrible escena.

A las once de esta mañana ha llegado el coronel de ingenieros señor Climent, quien desde el instante de su llegada ha empezado á instruir las diligencias oportunas.

En el ministerio de la Guerra se ha recibido el siguiente telegrama: «Logroño 3 (dos 50 t.). Gobernador militar. Hoy se han extraído del río tres cadáveres de individuos de tropa; restan cuatro de esta clase, tres oficiales y el teniente de ingenieros, que aún no han parecido.

No puede averiguarse la verdadera causa de la sumersión del puente, cuyo material será extraído mañana, así como el de los pontones, que tal vez indiquen aquélla.

Antes de amanecer han sido trasladados los cadáveres extraídos ayer al campo santo para su enterramiento, á fin de evitar al pueblo tan triste espectáculo, lo que se ha conseguido.»

Hoy se ha recibido en los centros oficiales un telegrama, fechado en Logroño á las doce 55 minutos de este día, en que se dan algunos detalles del hundimiento del puente.

Los cadáveres extraídos hasta esa hora ascienden á 82, entre ellos 10 oficiales, notándose además la falta de ocho individuos, cuyo paradero se ignora, y que no se sabe por tanto si han perecido ó no. Uno de los ahogados es el teniente que intervino en la dirección de las obras, y otro de los desaparecidos el capitán que las dirigió, y de ambos hablamos ayer.

Mañana, á las diez de la misma, se verificará la conducción del cadáver de nuestro malogrado compañero en la prensa D. Gonzalo Calvo Asensio, director de El Demócrata, desde la casa mortuoria, Fuencarral, 23, al cementerio de San Isidro.

El Sr. D. Cristino Martos y los parien-

tes del finado son los que invitan á la fúnebre ceremonia.

Telegramas de la tarde

Londres 3.

El Daily-News de esta mañana dice que la situación política de Riza-baja es muy precaria á causa de las deserciones del ejército.

Scutari 3.

El jefe de la Liga ha declarado que la demostración naval no cambiará la actitud de los albaneses.

Paris 3 (doce 40 tarde).

Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 interior español, 19 1/8. Idem exterior, 19 5/8.

Londres 3.

La síntesis de los discursos pronunciados en la Cámara de los Comunes por los señores Hartington y Dilke es que las grandes potencias de Europa están de acuerdo para ejercer cierta presión sobre el gobierno turco, pero que no emplearán la fuerza.

Marsella 3.

La embajada de Siam ha llegado á esta ciudad, de donde partirá muy pronto. Se esperan en este puerto cuatro grandes barcos con cargamento de trigo.

Londres 3.

El general Roberts ha pedido instrucciones acerca de las proposiciones de Ayoub-kan en demanda de paz.

Bolsa

DEL DIA 3 DE SETIEMBRE. COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns for FONDO PÚBLICOS and último precio. Includes entries for Renta perpetua al 3 por 100, Deuda amortizable con interés 2%, Obligaciones de Cuba, etc.

IMPRENTA DE LA GACETA UNIVERSAL, Calle de la Reina, núm. 8, piso bajo.

—Si, sí, M. Gorain es muy afecto,—dijo Fouché con impaciencia,—pero dejadme continuar, os lo suplico. Mad. Bernard, es necesario, por más que al hacerlo abra las heridas de vuestro corazón, que me hagais un retrato exacto de vuestra hija y una relación de los sucesos que han ocurrido en los últimos días.

—Rosa es bonita como un ángel,—dijo,—no puede confundirse con ninguna otra niña. Ved si es fácil reconocerla. La pobre madre refirió con la mayor exaltación los más minuciosos detalles que le pedía el profesor. Varias veces fué interrumpido su relato por la emoción y las lágrimas que brotaban de sus ojos; pero la excitación era tal, que Fouché creyó ver ante él la Niña bonita. Cuando la madre terminó, Fouché cerró su cartera, y dirigiéndose á los dos esposos, les dijo con tranquilidad: —Sólo es pido doce días para responderos. Si lo que se me figura es verdad, dentro de ese tiempo abrevareis á vuestra hija.

—¿Por qué tanto tiempo?—preguntó la madre. —Por que es necesario para un vieja jeje que tendré que hacer. —¿Cómo!—exclamó el tintorero.—¿Creeis que mi hija no se halla en Paris? —No lo afirmo, pero lo creo. Gervasio y Gorain cambiaron una mirada llena de inquietud. —M. Fouché tiene razón,—dijo Brune, tomando á su vez la palabra.—Si la Niña bonita estuviese en Paris, la policía habria dado ya con ella. El profesor se encogió de hombros. —La policía está mal organizada,—dijo;—en otras me es una razón lo que acabais de decir: en otras me fundo para creerlo así. —La policía mal organizada! La policía de monsieur Leonir!—exclamó Gorain, abriendo desmesuradamente los ojos, y manifestando una admiración más profunda que si el profesor hubiese dicho una monstruosidad. —M. Leonir lo sabe todo,—dijo gravemente Gervasio. Fouché volvió á encogerse de hombros y lanzó una mirada á Brune. —Todo está por hacer,—dijo dirigiéndose al estudiante;—pero esa parte es, si se quiere, la que reclama más pronta modificación. Después de una pausa, continuó: —¿Qué es vuestra policía, que teme y vive bajo el dominio de los grandes señores, y que reconoce por jefe á un hombre que vive sujeto á los caprichos de la corte? ¡Nada! La policía está ciega, ó por lo menos padece cataratas, y es preciso operarla.

—¿No lo digais!—interrumpió vivamente la esposa de Bernard, incorporándose en el lecho.—¡No me digais que no volveré á ver á mi hija, porque se iría matarme! —Ciertos... No digos...—continuó Gorain con creciente embriaguez;—pero creo... se me figura que sería más prudente... —¿Cesar en vuestras pesquisas?—preguntó la pobre madre, cuyo rostro palideció. —¿Tracis alguna noticia?—preguntó Bernard al estudiante. —Ninguna,—respondió éste. El pobre padre bajó la cabeza, y dos lágrimas rodaron por sus mejillas. —Encuentrare á mi querida hija,—dijo la madre con acento dolorido.—Jamás he hecho daño á nadie, y Dios, en su justicia, no puede privarme de mi único tesoro. Si, si encuentro á Rosa es la única esperanza que abrigó, la sola idea que me da fuerza para vivir. Si se extinguiese, mi alma volaría con ella. —Galmos, calmos,—dijo Fouché, cogiendo una de las manos de la enferma y obligándola á que se recostase.—Responded de un modo preciso á las preguntas que voy á haceros. —Encuentrare á mi hija, ¿es verdad?—dijo la señora Bernard con exaltación.

—¿Por qué tanto tiempo?—preguntó la madre. —Por que es necesario para un vieja jeje que tendré que hacer. —¿Cómo!—exclamó el tintorero.—¿Creeis que mi hija no se halla en Paris? —No lo afirmo, pero lo creo. Gervasio y Gorain cambiaron una mirada llena de inquietud. —M. Fouché tiene razón,—dijo Brune, tomando á su vez la palabra.—Si la Niña bonita estuviese en Paris, la policía habria dado ya con ella. El profesor se encogió de hombros. —La policía está mal organizada,—dijo;—en otras me es una razón lo que acabais de decir: en otras me fundo para creerlo así. —La policía mal organizada! La policía de monsieur Leonir!—exclamó Gorain, abriendo desmesuradamente los ojos, y manifestando una admiración más profunda que si el profesor hubiese dicho una monstruosidad. —M. Leonir lo sabe todo,—dijo gravemente Gervasio. Fouché volvió á encogerse de hombros y lanzó una mirada á Brune. —Todo está por hacer,—dijo dirigiéndose al estudiante;—pero esa parte es, si se quiere, la que reclama más pronta modificación. Después de una pausa, continuó: —¿Qué es vuestra policía, que teme y vive bajo el dominio de los grandes señores, y que reconoce por jefe á un hombre que vive sujeto á los caprichos de la corte? ¡Nada! La policía está ciega, ó por lo menos padece cataratas, y es preciso operarla.

—¿No lo digais!—interrumpió vivamente la esposa de Bernard, incorporándose en el lecho.—¡No me digais que no volveré á ver á mi hija, porque se iría matarme! —Ciertos... No digos...—continuó Gorain con creciente embriaguez;—pero creo... se me figura que sería más prudente... —¿Cesar en vuestras pesquisas?—preguntó la pobre madre, cuyo rostro palideció. —¿Tracis alguna noticia?—preguntó Bernard al estudiante. —Ninguna,—respondió éste. El pobre padre bajó la cabeza, y dos lágrimas rodaron por sus mejillas. —Encuentrare á mi querida hija,—dijo la madre con acento dolorido.—Jamás he hecho daño á nadie, y Dios, en su justicia, no puede privarme de mi único tesoro. Si, si encuentro á Rosa es la única esperanza que abrigó, la sola idea que me da fuerza para vivir. Si se extinguiese, mi alma volaría con ella. —Galmos, calmos,—dijo Fouché, cogiendo una de las manos de la enferma y obligándola á que se recostase.—Responded de un modo preciso á las preguntas que voy á haceros. —Encuentrare á mi hija, ¿es verdad?—dijo la señora Bernard con exaltación.

—¿No lo digais!—interrumpió vivamente la esposa de Bernard, incorporándose en el lecho.—¡No me digais que no volveré á ver á mi hija, porque se iría matarme! —Ciertos... No digos...—continuó Gorain con creciente embriaguez;—pero creo... se me figura que sería más prudente... —¿Cesar en vuestras pesquisas?—preguntó la pobre madre, cuyo rostro palideció. —¿Tracis alguna noticia?—preguntó Bernard al estudiante. —Ninguna,—respondió éste. El pobre padre bajó la cabeza, y dos lágrimas rodaron por sus mejillas. —Encuentrare á mi querida hija,—dijo la madre con acento dolorido.—Jamás he hecho daño á nadie, y Dios, en su justicia, no puede privarme de mi único tesoro. Si, si encuentro á Rosa es la única esperanza que abrigó, la sola idea que me da fuerza para vivir. Si se extinguiese, mi alma volaría con ella. —Galmos, calmos,—dijo Fouché, cogiendo una de las manos de la enferma y obligándola á que se recostase.—Responded de un modo preciso á las preguntas que voy á haceros. —Encuentrare á mi hija, ¿es verdad?—dijo la señora Bernard con exaltación.

—¿No lo digais!—interrumpió vivamente la esposa de Bernard, incorporándose en el lecho.—¡No me digais que no volveré á ver á mi hija, porque se iría matarme! —Ciertos... No digos...—continuó Gorain con creciente embriaguez;—pero creo... se me figura que sería más prudente... —¿Cesar en vuestras pesquisas?—preguntó la pobre madre, cuyo rostro palideció. —¿Tracis alguna noticia?—preguntó Bernard al estudiante. —Ninguna,—respondió éste. El pobre padre bajó la cabeza, y dos lágrimas rodaron por sus mejillas. —Encuentrare á mi querida hija,—dijo la madre con acento dolorido.—Jamás he hecho daño á nadie, y Dios, en su justicia, no puede privarme de mi único tesoro. Si, si encuentro á Rosa es la única esperanza que abrigó, la sola idea que me da fuerza para vivir. Si se extinguiese, mi alma volaría con ella. —Galmos, calmos,—dijo Fouché, cogiendo una de las manos de la enferma y obligándola á que se recostase.—Responded de un modo preciso á las preguntas que voy á haceros. —Encuentrare á mi hija, ¿es verdad?—dijo la señora Bernard con exaltación.

—¿No lo digais!—interrumpió vivamente la esposa de Bernard, incorporándose en el lecho.—¡No me digais que no volveré á ver á mi hija, porque se iría matarme! —Ciertos... No digos...—continuó Gorain con creciente embriaguez;—pero creo... se me figura que sería más prudente... —¿Cesar en vuestras pesquisas?—preguntó la pobre madre, cuyo rostro palideció. —¿Tracis alguna noticia?—preguntó Bernard al estudiante. —Ninguna,—respondió éste. El pobre padre bajó la cabeza, y dos lágrimas rodaron por sus mejillas. —Encuentrare á mi querida hija,—dijo la madre con acento dolorido.—Jamás he hecho daño á nadie, y Dios, en su justicia, no puede privarme de mi único tesoro. Si, si encuentro á Rosa es la única esperanza que abrigó, la sola idea que me da fuerza para vivir. Si se extinguiese, mi alma volaría con ella. —Galmos, calmos,—dijo Fouché, cogiendo una de las manos de la enferma y obligándola á que se recostase.—Responded de un modo preciso á las preguntas que voy á haceros. —Encuentrare á mi hija, ¿es verdad?—dijo la señora Bernard con exaltación.

Encargada de recibir nuestros anuncios
Agencia Escamez, Preciados, 35, Madrid

ANUNCIOS

En Paris, unica casa corresponsal
Agencia Perojo, 31, boulevard Bonne Nouvelle, 31

GACETA UNIVERSAL

MODO DE ADQUIRIR LA SUSCRICION

En Madrid directamente en la Administracion; en provincias, por carta al administrador, incluyendo el importe en letras del Giro mutuo, particulares o por medio de sellos de franqueo.

LA CONFESION DE UN HIJO DEL SIGLO, por Alfredo de Musset. Precio: SEIS REALES.

NOVELAS Y CUENTOS: Pedro y Camila.—Margot.—Historia de un mirlo blanco.—Croisilles.—El secreto de Javotte.—La mosca.—Mimi Pinson, por Alfredo de Musset. Precio: UNA PESETA.

Estas preciosas novelas, de cuyo mérito indudable es garantía segura el reputado nombre de su autor, están puestas á la venta en las principales librerías y en la Administracion de la GACETA UNIVERSAL.

Los suscritores á este periódico pueden adquirir estas obras á mitad de precio recibíendolas en esta Administracion, y con el aumento de franqueo remitiéndoselas á provincias.

LIQUIDACION

RELOJERÍA, CALLE DE ALCALA, NÚM. 5

Avisamos á nuestros parroquianos que liquidamos las existencias en géneros de nuestro acreditado establecimiento, fundado hace 25 años. Los precios, sumamente módicos, responden al objeto que nos proponemos: el de realizar, atendiendo á la vez á la confianza que se merece aquel que quiere favorecerlos. La variedad de las alhajas que exponemos á la venta, no permitiendo hacer una descripción exacta que justifique su verdadero valor, nos limitaremos á designar las que más se prestan á dar á conocer la baratura y buena fe, como base de nuestra liquidacion.

Para señoras: sabonetas, oro guilloché, 380 rs. Con esmalte, 500 rs. Idem, oro, esmalte y pedrerías, 600 rs. Idem, oro, Remontoirs, guilloché, 500 rs. Idem, oro, Remontoirs, con esmalte, 600 rs. Idem, oro, Remontoirs, esmalte y pedrerías, 800 rs. Juego reloj y cadena de oro, 800 rs. Para caballero: sabonetas, oro guilloché, 600 rs. Remontoirs sabonetas, oro, guilloché y grabados, 800 rs. Hay un gran surtido de cadenas de oro de ley para señoras: con medallones y pasadores desde 260 rs. en adelante, otras con broches desde 400 rs. Cadenas de oro de ley para caballeros á 21 rs. el adarme.

Relojería, calle de Alcalá, núm 5.

AGUA CIRCASIANA
UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES

Y NOBLEZA DE EUROPA.

Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres dias la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composicion de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores, P. P. HERRINGS Y COMPAÑIA, plaza de Don Pedro, 60 y 61, Lisboa. Unico depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, 9, Madrid.

VENTA DE SOLARES

Uno de 21.000 pies cuadrados, calle de Santa Engracia, núm. 18, esquina á una calle nueva.

Otro de 51.000 pies cuadrados entre las calles de Hermosilla y Goya, lindando con el paseo de la Ronda.

Otro de 16.000 pies cuadrados en la calle de Hermosilla, núm. 10.

Otro de 13.000 pies cuadrados en la calle de Velazquez, detras de la casa núm. 21 de la calle de Goya.

Otro de 38.000 pies cuadrados entre el paseo de Santa Engracia y calle de Almagro, junto al palacio del señor duque de Almodóvar.

Otro de 285.000 pies cuadrados. Su fachada á la carretera de Aragon.

Los planos y demas explicaciones se darán calle de Luchana, número 3 moderno, cuarto principal, todos los dias de ocho á doce de la mañana y de cinco á nueve de la tarde.

Tambien se venden unas cocheras en la calle de Jorge Juan, número 14, barrio de Salamanca.

AGUA DE BARCELONA

PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado enunciar sus inmejorables cualidades, por ser como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M.

Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 87, droguería; Leon, 38, droguería; Montero, 36, comercio de sedas; Cava Baja, 40, droguería; Puencarral, 1, comercio de sedas; Toledo, 109, comercio; Real del Barquillo, 17, droguería; Maldonadas, 9, droguería; Hortaleza, 16, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 56, comercio de sedas; Montero, 21 tienda; plaza de Santo Domingo, 17, comercio de sedas; Toledo, 52 y 90, droguerías; Isabel la Católica, 88, droguería; y Pez 34.

Depósito central, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

LA VENECIANA



Admirable preparacion sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.º Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.º Permanecer teñido por espacio de dos meses. Y 3.º No ser necesario antes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.

Puntos de venta en provincias: Alcabete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pecino; Búrgos, peluquería y perfumaria de D. Santiago Conde, Espolon, 44; Badajoz, D. Jerónimo Rodríguez, calle de San Juan; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, señores Roig, hermanos; Cádiz, en la redaccion de «La Palma»; Ferrol, Real, 127, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Murcia, Príncipe Alfonso, 81; La Dalia Azul, id., 16; Bazar Veneciano; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Pamplona, Calcesteros, 1; Santander, Blanca, 16, guantería; Sevilla, Sierpes, 60; Valladolid, Acara de San Francisco, 15; Bajada de San Francisco, 3 y 4; Valencia, calle de San Vicente, 22; Tafalla, calle de la Compañía, 18; Ciudad-Real, comercio de don Francisco Eaba, y en Berja, D. Cristóbal Lopez Enciso.

Los pedidos al por mayor, depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa.

Precios, 12, 24 y 36 rs. frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

SE CEDEN HABITACIONES

Bien amuebladas en UNA CASA que no es de huéspedes. En el almacén de loza de la Corredera Baja de San Pablo, 8, darán razón.



RECOMENDAMOS

el nuevo corsé-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre á impedir toda clase de dolencias. Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor formaque se conoce en España y en el extranjero. Estos corsés han obtenido el premio en la Exposicion universal de Paris.

Mayor, 56. Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa.

PRIMERA Y UNICA LINEA ACREDITADA DE VAPORES ESPAÑOLES

de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA

El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona. Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

LA NIÑEZ.

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO. Se publica los dias 5, 15 y 25 de todos los meses, tipografiada y con los dibujos grabados.

PRECIOS DE SUSCRICION: Madrid: 40 rs. al año, 20 semestres, 18 trimestres. Administración: Meson de Paredes, 43, principal, Madrid.

LOS GOMEROS

AUSTRALIA

TRATADO TEÓRICO-PRACTICO DE LA ACCLIMATACION Y CULTIVO DEL EUCALIPTO, POR D. PEDRO A. VENTALLÓ VINTRÓ.

Véndese en las principales librerías, A 10 REALES EJEMPLAR, y al por mayor, en la librería de Juan y Antonio Bastinos, de Barcelona. Los pedidos para provincias diríjlos al editor, D. VICENTE CUSO, calle de San Pedro, 55, Tarrasa.

ROVIRA VALDÉS HERMANOS

Carbones de piedra y cok: á 10 rs. quintal en el depósito; á 12 rs. quintal por carros á domicilio, y á 13 rs. los quintales sueltos. Se reciben avisos en las oficinas, travesía de Bringas, 1, principal izquierda, y Arenal 16, establecimiento de litografía y almacén de papel.

36 EL HOTEL DE NIÑEROS
—Os encargareis de la operacion,—dijo Brune sonriendo.
—¿Y?—dijo Fouché.—¡Ah! Si fuese jefe de policia...
—¿Qué hariais?
Los ojos del oratoriano lanzaron un brillante destello.
—Hacer de esa institucion, hoy tan despreciable, una de las grandes ruinas del Estado; no ignorar un solo detalle de todo lo que debiera saber, sin descender á las nimiedades á que desciende hoy vuestra policia de salon; saber todos los crímenes que se cometerán, por misteriosos que fuesen, y conocer todos los complots revolucionarios y politicos.
Todos escuchaban en silencio.
Fouché continuó:
—Hacer que todos los ciudadanos pudiesen dormir tranquilos, y que las calles de Paris fueran tan seguras en las altas horas de la noche como en el centro del dia. Y llegaré dia en que todo esto suceda, no lo dudéis; no porque yo llegue á ser jefe de policia, lo cual es poco probable, sino porque estamos próximos á grandes sucesos. La vieja máquina que dirige la monarquía rodará por el suelo, para abrir paso á las nuevas instituciones, y...

—En 1810,—dijo Brune con incredulidad.
—¿Por qué no? Quince años son más que suficientes para que se verifique mi profecía. No os riais. Somos jóvenes, y ambos veremos quizá registrar esas instituciones en el siglo XIX.
—Pero ¿y mi hija?—preguntó Mad. Bernard, que no habia entendido nada de lo que decia Fouché, fija en su único pensamiento.

33 EL HOTEL DE NIÑEROS
y echándose hacia atrás, prorumpió en sollozos. El tintorero cubrió su rostro con las manos, ennegrecidas por el tinte.
Gorain se volvió hacia su amigo; los dos parecian muy conmovidos.
—¡Ah!—murmuró el propietario del abogado Danton.—Si no se tratase del rey de Prusia...
Gervasio le tocó bruscamente con el codo.
—Brune se enjugaba los ojos, en tanto que Fouché, impassible en medio de aquella triste escena, tomaba notas en su cartera.
—Creo, salvo mejor parecer,—se aventuró á decir Gervasio, mirando fijamente á su vecino,—que sería mejor dejar para mañana la continuacion de estas notas, porque es muy tarde, y ya veis...
—Teneis razon,—interrumpió vivamente Gorain;—la prudencia...
—¡Pues, la prudencia!
—Creed,—dijo Bernard, dirigiéndose á los dos amigos—que no comprendo lo que sucede aquí esta noche.

—Nosotros...—balbuceó Gervasio, poniéndose colorado.
—Si, nos habeis traído á M. Fouché, que quiere interesarse en nuestra desgracia, que nos ofrece entrar á nuestra hija, y cualquiera diria que os habiais propuesto impedir que se sigan sus excelentes consejos.
—¡Bernard!... ¿Podéis suponer...—tartamudeó Gorain.
—¡Nosotros, que tanto os queremos!—añadió Gervasio.
—Y sin embargo, nos aconsejais que renunciemos

—Después besó con frenesí los cabellos, continuando:
—¿Qué hermosos caían sobre su frente! ¿Te acuerdas, Bernard? Cuando yo rehusaba abrazarla en castigo de alguna falta, ella pasaba sus manecitas por entre sus cabellos amenazando con deshacerse el peinado. Me parece verla allí... porque allí era donde se acostaba... Mirad... mirad allí su cuna.
Y la señora Bernard señalaba una cuna colocada en un extremo de la habitacion.
Todos los presentes obedecieron involuntariamente á aquella accion, y todos los ojos se fijaron en la cuna vacía.
El tintorero exhaló un profundo suspiro.
Mad. Bernard miró á su marido, y al verle, su boca se contrajo, sus hombros se estremecieron.

EL HOTEL DE NIÑEROS 29
trastienda comunicaba con las habitaciones superiores.
—Si,—respondió Juan.—Subid si gustais, señor Brune.
—¿Están solos?
—No, que están con él y la señora el padre Gorain, su amigo Gervasio y un señor amigo suyo, á quien por primera vez han traído esta noche.
—¿Quién es?
—Lo ignoro, aunque he ido y he vuelto con él en el carruaje de Versailles. Pero eso no importa para que subais; no habeis olvidado que en esta casa tenéis entrada á todas horas, y sobre todo si venis á traer noticias de la Niña bonita.
—Lo malo es que no traigo ninguna,—dijo el estudiantino, moviendo tristemente la cabeza.
—¡Pobre señor!—dijo el dependiente, tomando el paquete que habia dejado sobre el mostrador.
—¿Te vas?—preguntó el soldado.
—Sí, voy á casa de la marquesa de Horbigny.
—¿Por qué no me acompañais, Nicolas?
—El soldado se volvió hacia Brune:
—Os encontraré aquí?—preguntó.
—Sí, aquí os aguardaré.
—Pues en marcha,—dijo Nicolas, volviéndose al oficial de tintorero.
Los dos amigos salieron á la calle, dejando solo á Brune, quien cerró la puerta, y subió por la escalerilla de la trastienda al piso principal.
En él habia una habitacion de pequeñas dimensiones, cuyo mobiliario consistía en una mesa, una cama grande que ocupaba todo un frente del cuarto,